Título

Prácticas parentales: narrativas de la experiencia de crianza de padres venezolanos residentes en la ciudad de Medellín.[1]

Parental practices: narratives of the parenting experiences of Venezuelan fathers residing in the city of Medellín.

Resumen

El objetivo de la investigación que da lugar a este artículo fue comprender las prácticas parentales de padres-varones venezolanos residentes en el barrio Moravia de la ciudad de Medellín, a partir de su proceso migratorio, por medio de narrativas de su experiencia de crianza. La revisión bibliográfica muestra que los estudios actuales se centran en el rol de la mujer en el proceso del cuidado de los hijos, más no en el del hombre. Este es un estudio biográfico-narrativo, desde el cual, realizando entrevistas a profundidad, se reconoció la incidencia de la propia historia, los valores y las creencias de estos, en las formas como viven sus relaciones familiares en diversos contextos, configurando la paternidad como oportunidad para aprender nuevas formas de vincularse, afrontar conflictos juntos y promover la democracia en las relaciones padre – hijo. Se concluye que la experiencia migratoria es un proceso de cambios que requiere que los padres varones se adapten a nuevas formas de ser, estar y hacer en los lugares por los cuales transitan su nueva vida y la de sus familias.

Palabras clave: Prácticas Parentales, experiencia de crianza, movilidad humana

Abstract

The objective of the research that gives rise to this article was to understand the

[1] Este artículo es el resultado de la tesis: Prácticas parentales de padres- varones venezolanos residentes en el barrio Moravia de la ciudad de Medellin, a partir de su proceso migratorio, realizada con Paula Andrea Echeverry Castro de la maestría en Primera Infancia Educación y Desarrollo Universidad de Santander y Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano Cinde

parental practices of Venezuelan male-fathers residing in the Moravia neighborhood of the city of Medellín, based on their migratory process, through narratives of their parenting experience. The bibliographical review shows that current studies focus on the role of women in the process of caring for children, but not on men. This is a biographical-narrative study, from which, carrying out in-depth interviews, the incidence of their own history, values and beliefs was recognized, in the ways in which they live their family relationships in various contexts, configuring paternity as opportunity to learn new ways of bonding, face conflicts together, and promote democracy in parent-child relationships. It is concluded that the migratory experience is a process of changes that requires fathers to adapt to new ways of being, living and doing in the places through which their new life and that of their families pass.

Key words: Parenting practices, parenting experience, human mobility.

Introducción

El estudio de las prácticas parentales y el papel que cumple el padre en la experiencia de crianza de sus hijos en un proceso migratorio, conlleva unas situaciones que reconfiguran las formas en que las familias migrantes venezolanas interactúan con los niños y las niñas, entendiendo que aspectos como las prácticas de cuidado, estarán permeadas, en cierta medida por este fenómeno, que a su vez les hace transitar por el sendero de la subsistencia, debido a múltiples condiciones sociales, económicas y políticas.

En la actualidad, se encuentran diversidad de estudios y reflexiones sobre las competencias parentales, el rol de la mujer y las madres en el proceso del cuidado y la crianza de los hijos, pero se identifica un vacío bibliográfico respecto al padre -varón y además en contextos de movilidad humana. Tampoco existen datos que aporten a esta misma reflexión desde un enfoque de equidad en las familias migrantes venezolanas, por lo cual es importante el abordaje de aspectos históricos, culturales, relaciones de poder y género, patriarcado, entre otras, que permitan comprender las prácticas parentales a partir de las narrativas de la experiencia de dos padres residentes en la ciudad de Medellín.

La cantidad de familias venezolanas que actualmente huyen de su país, según ACNUR (2020), por la violencia y búsqueda de oportunidades económicas y laborales se incrementa cada día, la insatisfacción de sus necesidades básicas como la alimentación, la salud, la seguridad y el control por parte del Estado, los obliga a migrar a países de América Latina y el Caribe, convirtiéndose en un fenómeno de alcance global.

A partir de la revisión de la encuesta de vocación de permanencia de población venezolana en Colombia realizada en el 2020 por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), se evidencia que Medellín fue uno de los municipios evaluados por la cantidad de población migrante proveniente de Venezuela y así mismo la comuna 4 (en la que se realizó la investigación de la que surge este artículo), se ubica en el segundo puesto.

Sobre este fenómeno, para la comuna 4 – Aranjuez el periodo de poblamiento en la década de los 60, surge a partir de flujos migratorios generados por la violencia en diferentes zonas rurales del país y en particular del departamento de Antioquia, situación que permitió la configuración como proceso ilegal de urbanización sectores como Moravia, Los Álamos y Palermo, altamente poblados, en condiciones de hacinamiento, con alta presión por los usos del suelo, insuficiente infraestructura para educación, vivienda y salud; inadecuada calidad de los servicios públicos y problemas de habitabilidad. (Plan de Desarrollo Local, 2015).

El barrio Moravia, según los relatos de líderes comunitarios en experiencias de construcción de memoria, realizadas en el Centro de Desarrollo Cultural, operado por Comfenalco Antioquia, es conocido como el "barrio de migrantes", dada la cantidad de personas que han llegado a ese territorio a causa del desplazamiento forzado, las diferentes violencias y la injusticia social. Del mismo modo, es reconocido como un territorio diverso en sus expresiones culturales, que se refleja en las formas de sus calles y viviendas, en las interacciones de los sujetos que lo habitan, así como en la autoconstrucción de las casas, los acueductos y los caminos, lo que ha generado la transformación del territorio desde quienes lo habitan.

Este territorio tiene una ubicación especial dentro del contexto urbano, pues posee varias rutas de transporte, se encuentra junto a equipamientos urbanos

estratégicos en la zona norte de Medellín como el Jardín Botánico, el Planetario Municipal, el Parque de los Deseos, el Parque Norte, la Universidad de Antioquia, dos estaciones del Metro, la zona hospitalaria, el Museo Pedro Nel Gómez, el Parque Explora, el Centro de Innovación del Maestro "MOVA", centros comerciales Aventura y Bosque Plaza y la Terminal de Transportes del Norte; lo que lo hace estratégico para la concentración de personas que llegan a la ciudad de Medellín, en búsqueda de oportunidades.

Dentro de los antecedentes investigativos se encuentra diversidad de referencias alusivas al desplazamiento, que según ACNUR (2020) no sólo alude a la pérdida del territorio que se habita, sino que implica el dejar atrás costumbres, prácticas e incluso la identidad, lo que genera a su vez sentimientos de pérdida y desprotección, pues en muchos casos, se rompen además con vínculos humanos y las relaciones que establecen con su entorno, situaciones que ponen en juego, las posibilidades de supervivencia que son necesarias para afrontar adversidades; así mismo se encuentra prevalente la feminización del proceso de migración y el concepto de competencia parental, pero no se encuentra bibliografía que refiera las prácticas parentales del padre varón migrante venezolano.

Del mismo modo, hay variedad de referencias en torno a la parentalidad, entendiéndola en el mismo sentido que Granada y Domínguez (2012), como la diferencia entre maternidad y paternidad desde la comprensión de la práctica educativa que ejerce cada uno y que actualmente ocupan un lugar equivalente en la crianza de sus hijos; pero aún se logra evidenciar que hay una fuerte división de roles de género. Así mismo, reconoce las nuevas configuraciones familiares, asociadas a los constantes cambios de la sociedad y a partir de las funciones de cuidado, atención y educación, independiente del parentesco y del sexo, puede ser ejercida por abuelas, tías, vecinas, entre otros, que fundamentan sus funciones en torno al afecto y protección necesarios para el desarrollo los niños y niñas.

Es necesario replantear nuevas concepciones en torno a los roles que se han apropiado en el escenario familiar de generación en generación, donde ha sido la mujer la que ha primado en el proceso de cuidado y crianza de los hijos y que el padre ha asumido el rol de proveedor económico; situación que se ha venido perpetuando

socialmente, bajo la lógica del patriarcado, poniendo un límite a las creencias, costumbres y prácticas parentales.

Conviene resaltar que posibilitar la transformación de prácticas que emerjan en un ambiente de diálogo permanente y negociación, frente a la toma de decisiones, que promuevan la autonomía de cada uno de los sujetos en el escenario familiar, que favorezcan la reflexividad y reconocimiento consciente, frente a lo que implica ser padre, en concordancia con los cambios actuales de la sociedad y a su vez con las situaciones que se presentan en el proceso migratorio, configuran la parentalidad como oportunidad para aprender nuevas formas de vincularse, afrontar los conflictos juntos y promover la democracia en las relaciones padre – hijo.

Discusión teórica

A continuación, se presentan las categorías teóricas desde las cuales se abordó este estudio, con el fin de indicar al lector desde dónde se realizaron los análisis de los hallazgos de la investigación.

Crianza

Esta investigación asume la crianza en el mismo sentido que Álvarez (2020):

> Se resiste a caer en las redes de la pauta, de la técnica, de la prescripción. Si de alguna manera genérica pudiera responder Cuál es mi tesis, diría que la categoría de experiencias de crianza nos posibilita comprender un complejo entramado de relaciones que se dan entre niños niñas y adultos cuidadores, desde las cuales se garantiza la supervivencia, no solo física sino también simbólica de los más pequeños, en transacciones que sólo se pueden leer a partir de sus contextos particulares de producción. Así entendida también es difícil sostener la idea de una crianza en singular y se hace necesario recurrir al plural las crianzas para denotar precisamente la diversidad que subyace a esta particular forma de relación. (p.149)

De generación en generación, la crianza se ha concebido a partir de pautas o pasos a seguir respecto al cómo cuidar a los niños y niñas, donde el rol de la madre ha sido predominante en este, mientras que el padre provee económicamente las necesidades básicas de quienes conforman su hogar; pero a partir del reconocimiento de múltiples realidades y contextos y las nuevas configuraciones sociales, políticas, económicas y culturales, estos roles se han venido transformando y hoy se identifican

mujeres con mayores oportunidades laborales y hombres más vinculados activa y afectivamente en la crianza de sus hijos.

Igualmente, Álvarez (2020) plantea que el escenario familiar es político, cuando las acciones son conscientes, reflexivas y negociadas, estableciendo acuerdos a pesar de las diferencias, así mismo se reconocen las diversas posibilidades de los sujetos que reconfiguran sus actuaciones, fundamentadas a partir de valores, creencias y prácticas, por lo que, en su dimensión política, prevalecen los sentidos y significados de las experiencias de crianza.

Migración

Para la OIM en su Módulo II, el concepto de migración ha sufrido una transición a «movilidad humana», entendida como la movilización de personas de un lugar a otro, en ejercicio de su derecho a la libre circulación. Es un proceso complejo y motivado por diversas razones (voluntarias o forzadas), que se realiza con la intencionalidad de permanecer en el lugar de destino por períodos cortos o largos e incluso, para desarrollar una movilidad circular. Este proceso implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior.

La movilidad es un concepto reciente, cuya utilidad es integrar en una sola idea todas las formas de movimiento de personas, como el refugio, la migración internacional, la movilidad forzada por delitos transnacionales (trata de personas), así como en el marco de sistemas de integración, entre otras. A su vez, se reconoce que cada una de estas formas de movilidad está influida por una serie de factores —sociales, políticos, culturales, económicos, etcétera— que no tienen similares características en todos los casos (p. 17).

Para comprender algunos de los antecedentes de la migración, Castro (2016) nos plantea:

> Algunos factores reforzaron la salida de los migrantes colombianos de los años ochenta, entre éstos se cuenta la caída del precio del café en el mercado mundial a finales de los ochenta, situación que golpeó duramente la economía nacional, pues en aquel momento este producto representaba el segundo rublo de importancia dentro del sistema de exportación. Adicionalmente, la escalada de violencia desatada por el

> enfrentamiento de los dos principales carteles exportadores de droga, circunstancia que, sumada a la agresiva respuesta estatal agudizó profundamente el conflicto interno. (pp 73 – 74)

Los elementos mencionados anteriormente, promueven la movilidad humana desde el proceso de migración, dando cuenta de su progresiva complejización, puesto que intervienen una gran variedad de factores sociales, políticos, económicos y culturales articulados al contexto, lo que a su vez altera la estructura y dinámica de las familias que lo experimentan, puesto que se generan cambios en torno a las relaciones, las redes de apoyo, la satisfacción de necesidades básicas, entre otras, dado que algunas tienen más limitaciones que otras, para generar recursos desde lo afectivo, económico y relacional, en pro de su desarrollo, el cual estará determinado por las características propias del proceso que están enfrentando y de las capacidades de afrontamiento de cada uno de los sujetos que la viven.

Por su parte, Ceja (2021) refiere que una de las variables trascendentales en el proceso migratorio son los cambios a nivel económico, que se generan por múltiples situaciones asociadas:

> La degradación social de los migrantes, el endurecimiento del régimen de control fronterizo y migratorio y la integración precarizada de la fuerza de trabajo ilegalizada. Es decir, con la expansión de la globalización desde los noventa del siglo pasado, los gobiernos aumentaron sus formas de control migratorio no para eliminar totalmente la llegada de extranjeros, sino para incluirlos de manera subordinada en el mercado laboral precarizado.

La presencia de las personas migrantes garantiza la dotación constante y numerosa de trabajadores que ocupan los empleos de peores condiciones, mal remunerados y desprovistos de todo tipo de derechos. Su presencia, además, resulta estratégica para que empleadores deliberadamente precaricen condiciones laborales, de por sí deterioradas del país de llegada. En este sentido, para la economía y para la tasa de ganancia, el resultado es ideal puesto que se multiplican las posibilidades de contar con fuerza de trabajo dócilmente explotable.

En el contexto de la globalización económica contemporánea, los migrantes no son simplemente excluidos. Al contrario, la ilegalidad migrante permite que los países

excluyan a algunas personas mientras toleran que otros ingresen, pero siempre subordinadamente al mercado de trabajo precario. (pp 101-102)

Para el caso de las familias migrantes, en condición irregular, que según el glosario sobre migración de la OIM, no tienen la autorización necesaria ni los documentos requeridos por las autoridades de inmigración para ingresar, residir o trabajar en un país, viven en condiciones de incertidumbre, mientras resuelven trámites institucionales como son espera del procesamiento de solicitudes de asilo, consecución de documentos nacionales como el Permiso Especial de Permanencia para la consecución de trabajo, afiliación a la seguridad social, determinantes mínimos para satisfacer sus necesidades básicas de sustento; lo cual incrementa sus niveles de vulnerabilidad en torno a situaciones de explotación laboral y sexual, el tráfico de personas, la violencia, la discriminación y la xenofobia.

Según Palacio (2009), los acelerados cambios que ha puesto la movilidad humana a partir de las migraciones por múltiples razones, traspasan las lógicas de la convivencia familiar amarrada a la co-residencia, que según la autora en mención se reconfigura a partir de la dinámica relacional hacia la constitución de dos nuevas tipologías: la familia transnacional que vincula la tecnología y la comunicación virtual como escenarios diferentes para su convivencia y la familia multicultural, en la que el encuentro de diversas culturas, con sus respectivas lógicas, entretejida en la emocionalidad del encuentro amoroso de la pareja, puede producir fuertes confrontaciones, pero también nuevas alternativas para la experiencia de la vida familiar.

La misma autora en mención, plantea lo anterior como escenarios de hibridación que no excluye o desaparece ninguna tipología familiar, sino que posibilita las múltiples formas de convivencia interfamiliares y extrafamiliares, reconociéndola como un colectivo político, como una agencia de formación de seres humanos y sujetos individualizados desde su proyecto de vida, pero con responsabilidad social compartida.

Prácticas Parentales

Para entender un poco las implicaciones culturales y familiares en torno a la parentalidad, Granada y Domínguez (2012) refieren:

> La actitud de la mujer respecto a la implicación parental no cambiará sustancialmente hasta que el conjunto de la sociedad no instaure una nueva distribución de los poderes masculino y femenino. No se trata de una falta de adaptación de mujeres individuales a las nuevas situaciones de vida, sino de todo un sistema social –el patriarcado– que va modificándose lentamente. Con relación al papel de los padres en medio de una situación adversa como el desplazamiento forzado, además de las demandas materiales y emocionales que exige el crecimiento y desarrollo de los hijos, estos padres se ven enfrentados a circunstancias difíciles que complejizan el ejercicio de la parentalidad. (p.8)

Esto indica que es necesario replantear nuevas concepciones en torno a los roles que se han apropiado en el escenario familiar de generación en generación, donde ha sido la mujer la que ha primado en el proceso de cuidado y crianza de los hijos y que el padre ha asumido el rol de proveedor económico; situación que además se ha venido perpetuando socialmente, bajo la lógica del patriarcado, poniendo un límite a las creencias, costumbres y prácticas de lo implica la parentalidad.

Conviene resaltar que posibilitar la transformación de prácticas que emerjan en un ambiente de diálogo permanente y negociación, frente a la toma de decisiones, que promuevan la autonomía de cada uno de los sujetos en el escenario familiar que favorezcan la reflexividad y reconocimiento consiente, frente a lo que implica ser padre, en concordancia con los cambios actuales de la sociedad y a su vez con las situaciones que se presentan en el proceso migratorio, configurando la paternidad como oportunidad para aprender nuevas formas de vincularse, afrontar los conflictos juntos y promover la democracia en las relaciones padre – hijo.

En este orden de ideas, comprender la forma en la que cada persona ejerce la parentalidad obedece al reconocimiento de su historia, valores, tradiciones y creencias, a partir de la forma como viven las relaciones familiares en diversos contextos.

A partir de lo anterior, las prácticas parentales, según Nudler y Romaniuk, parten de un sistema relacional y de los modos subjetivos a través del cual los hombres crían sus hijos, afianzando la distribución simétrica de tareas de crianza y la

democratización de los vínculos afectivos, por esto los cambios en las formas de parentalidad se asocian con los modos de constitución de la subjetividad masculina, pues al igual que el género, no puede definirse por fuera de un contexto relacional, (p.p. 269 - 270)

Nuevas Masculinidades

Según Sanfélix (2011) es innegable el cambio social que se ha presentado en los últimos años, debido a las nuevas realidades que han impactado directamente la dinámica familiar y que han puesto en evidencia algunos aspectos como los estudios de género que han abordado este fenómeno, pues representa una ruptura con las asignaciones sociales que han estado vigentes durante mucho tiempo.

Sin embargo, la concepción de las nuevas masculinidades o las formas de ser o estar del hombre desde su rol paterno, se han abordado muy recientemente y conectado esto a un fenómeno migratorio, configurado por tensiones socio-históricas, económicas y culturales, cobra nuevas dimensiones, debido a los interrogantes que surgen por las reconfiguraciones familiares que se están dando, como separaciones, abandonos, padres solteros, entre otras.

En este sentido, abordar la realidad masculina del padre venezolano, parte de reconocer su historia de vida, su experiencia de crianza, sus concepciones del rol paterno y cómo se concibe en la relación con su hijo o hija, teniendo presente ubicar en la estructura social las nuevas masculinidades y las formas parentales.

Se trata entonces de adentrarse a las estructuras macro del orden de género a través del análisis de las representaciones hegemónicas y de las prácticas de incorporación de la masculinidad presentes en instituciones sociales como la familia y la escuela, pero también a las fracturas, los desplazamientos y las resignificaciones que estos varones hacen de estas representaciones y estas prácticas (Muñoz, 2014).

Desde esta perspectiva es vital la comprensión del rol paterno en las relaciones con los hijos, vislumbrando si el padre migrante venezolano ha transitado hacia el concepto de nueva masculinidad, que según José Ignacio Pichardo, se define como el deseo de muchos varones de crear y vivir en una sociedad igualitaria, donde se piensan

en otras formas de ser hombre reconociendo y reconfigurando determinados elementos tradicionales.

Metodología

La investigación se enmarcó en el enfoque cualitativo, que según los autores Blasco y Pérez (2007), "estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas" (p. 25).

Dentro de este enfoque se encuentra el método biográfico narrativo, el cual permitió la exploración del conocimiento construido por los padres varones venezolanos, para comprender su realidad y las interacciones con el contexto a partir de su experiencia vivida.

Para Ferrarotti (1991) una sociedad puede ser leída a partir de un relato de vida. Cada acto individual es la totalización de un sistema social. Según Atkinson (1998: 13), una historia de vida puede ayudar a explicar la comprensión de un individuo acerca de los acontecimientos sociales, movimientos y causas políticas o cómo los miembros individuales de un grupo, generación o cohorte los ven y cuál es la forma en que experimentan o interpretan aquellos vinculados a sus desarrollos individuales.

Para esta investigación se utilizó la entrevista a profundidad, para comprender las experiencias de crianza de los padres varones migrantes venezolanos entrevistados, narrada en sus propias palabras; seguidamente se consolidaron los datos y se relacionaron por similitudes o diferencias, para la obtención de conclusiones, análisis e interpretación que dieron significado a las historias de vida.

Resultados

Movilidad humana

A partir de los relatos de los padres entrevistados (Andrés y Fernando)[2] se identifica que la movilidad humana es un proceso de cambios que requiere que las personas se adapten a nuevas formas de ser, estar y hacer en los lugares por los cuales transitan,

[2] Los nombres de los participantes y de sus familiares, fueron cambiados por seguridad

con nuevas experiencias que posibilitan interacciones que pueden ser positivas o negativas a partir de la actitud que asuma el sujeto protagonista; para este caso, los actores de esta historia circularon de manera libre desde Venezuela hacia el barrio Moravia de la ciudad de Medellín, en búsqueda de nuevas posibilidades económicas para una mejor calidad de vida para sus familias y cuyo deseo de retorno a su país de origen lo ven nulo o a largo plazo, pues desde sus sentires, solo desearían regresar de paseo para poder compartir con sus seres queridos, que allí se quedaron.

Del mismo modo que lo plantea Palacio (2009), los acelerados cambios que ha puesto la movilidad humana a partir de las migraciones por múltiples razones, traspasan las lógicas de la convivencia familiar amarrada a la co-residencia, que se reconfigura a partir de la dinámica relacional hacia la constitución de nuevas tipologías como la transnacional, que vincula la tecnología y la comunicación virtual como escenarios diferentes para la interacción, pues a pesar de la distancia entre el país receptor y el de origen los padres- varones entrevistados siguen tejiendo lazos afectivos con la familia de origen que se quedó en Venezuela y actualmente en su nueva experiencia de vida, hay una configuración multicultural en torno a las prácticas alimentarias, religiosas, laborales y familiares, pues refieren que ha sido distinto, pero que han rescatado su identidad entretejida con los nuevos aprendizajes que les ha permitido el encuentro de la cultura colombiana y la venezolana reconfigurado sus experiencias en torno a la crianza de sus hijos.

La migración de Andrés y Fernando generó cambios en sus prácticas culturales, económicas, sociales y familiares, pero lograron adaptarse y adquirir nuevas oportunidades en el país receptor, pues a pesar de referir que al comienzo fue difícil por la xenofobia, por no poder compartir de manera presencial con sus seres queridos que se quedaron en Venezuela y por las condiciones laborales que ellos esperaban respecto a los tiempos para dedicarle a su familia, hoy están en un punto de estabilidad pues ambos trabajan de manera particular, logran satisfacer sus necesidades básicas y sobre todo, la facilidad de disponer de tiempo para el acompañamiento en la crianza de sus hijos, para poder compartir momentos de calidad y verlos crecer, es lo que más reiteran en sus relatos:

"*Yo siento que estoy teniendo la vida que una persona necesita, que mientras van creciendo, en todo el sentido de la palabra, en lo familiar, en lo económico, a medida de la edad, a medida que uno va creciendo, uno quiere ir teniendo sus cosas a futuro para decir: yo quiero darle una casa a mis hijos, yo quiero que tengan un techo propio, yo toda la vida no quiero vivir de alquilado, yo le he dicho a ella: a veces yo pienso que tenemos que hacerle entre los dos, porque más adelante le vamos a dar al el tiro y no soy yo solo el que hace esfuerzo trabajando porque ella también hace el esfuerzo la casa con los niños*" (Entrevista Fernando. p.6)

Andrés, refiere que lleva 4 años en Colombia y reconoce su movilidad como una posibilidad al afirmar que:

"Yo no tenía futuro, yo trabajando y viéndome allá, no tenía futuro, no me veía, yo decía: Yo me veo estancado aquí que no voy a salir adelante" (p.11), así mismo expresa que la condición económica de Venezuela se puso compleja para la satisfacción de necesidades básicas y por asuntos de seguridad ven su llegada a Medellín como favorable a nivel económico, además de sentir la libertad y tranquilidad de tener opciones laborales como independiente lo que a su vez favorece el tiempo para compartir con su familia. Esta decisión también fue apoyada por su padre "Mi papá me brindó la oportunidad y dijo: vamos a sacar los papeles y allá tienen la nacionalidad, allá vas a tener otras oportunidades, vamos, prueba y si después no te gusta, nos devolvemos y vemos que hacemos por aquí, pero hay que salir e intentar cualquier cosa" (Entrevista Andrés. p.11).

Crianza – Movilidad humana

Del mismo modo refiere que su experiencia de migración ha sido positiva para la crianza de su hijo Santiago, porque

"*yo siento que ha sido muy positiva mi experiencia hasta ahora y creo que va a seguir siendo así y siendo positivos, porque Medellín es un lugar muy abundante, en Medellín siempre ha estado pues, no es un lugar jodido, es un lugar movido, alegre y siempre es muy llana la gente, siempre el cariño de las personas cuando le hablan a uno, por lo menos en la calle a veces se le quedan viendo al niño: Ay que niño tan lindo y se ponen a joder con él y yo: Si el niño es lindo, en cambio yo he visto que en otros lugares no hacen eso, no les importa o nos tratan diferentes, aquí son personas muy adaptadas*" (Entrevista Andrés. p.12)

A nivel laboral refiere que ha encontrado varias posibilidades en Medellín y municipios cercanos, pero ha elegido las que se acomoden a tener mayor disponibilidad de tiempo, para compartir con su familia, lo cual va determinando un aspecto importante frente al poder disfrutar mayor tiempo para acompañarlos:

> *"yo siento que perdí mucho tiempo cuando el niño estaba muy pequeño que no compartí con él cosas que tenía que haber compartido y siento que el niño pequeño está creciendo muy rápido y siento que perdí mucho tiempo, entonces imagínate yo que no estuve mucho tiempo, estuve trabajando, estuve yo por allá que no lo veía"* (Entrevista Andrés. p.12)

Es importante resaltar, que ambos padres, dentro de su discurso aún tienen instalado el rol de proveedor económico para satisfacer las necesidades básicas de su familia y refieren sentirse felices, aunque lo más representativo de estos dos relatos es su deseo por equilibrar sus condiciones laborales para poder acompañar a sus hijos y cómo de manera afectiva y respetuosa generan interacciones que favorecen su desarrollo.

Estos padres eligieron vivir en Moravia, por referencias de familiares que habitan en este barrio, los cuales además se convirtieron en su red de apoyo y han sido de gran importancia en su proceso de movilidad, especialmente en la fase inicial que llegaron en búsqueda de nuevas oportunidades económicas y que sólo traían de su viaje un poco de ropa y muchos recuerdos, pues todos sus enseres y seres queridos se quedaron en Venezuela. Luego de encontrar trabajo, deciden quedarse allí porque los costos de arriendo y alimentación son más exequibles, según refieren.

Moravia tiene una ubicación especial dentro del contexto urbano, pues posee varias rutas de transporte, se encuentra junto a equipamientos urbanos estratégicos en la zona norte de Medellín antes mencionados; lo que lo hace estratégico para la concentración de personas que llegan a la ciudad en búsqueda de oportunidades y según las historias contadas por líderes comunitarios en experiencias de construcción de memoria, realizadas en el Centro de Desarrollo Cultural, operado por Comfenalco Antioquia, es conocido como el "barrio de migrantes", además por causa del desplazamiento forzado, violencias e injusticias sociales.

Es importante resaltar que se desdibujan imaginarios que asocian al migrante varón venezolano con términos peyorativos desde la carencia y necesidad, debido a que los relatos de estas experiencias dan cuenta de seres humanos con propósitos firmes de progreso y bienestar, lo cual permite que vislumbren su proyecto de vida en el país receptor, cuando las condiciones son favorables, lo cual se revierte a su entorno familiar, especialmente con sus hijos.

Prácticas parentales

En el mismo sentido que lo plantean Nudler y Romaniuk (2005), las prácticas parentales parten de un "complejo sistema relacional de prácticas y modos subjetivos a través del cual hombres y mujeres crían sus hijos" (p.270), afianzando la distribución simétrica de tareas de crianza y la democratización de los vínculos afectivos, por esto los cambios en las formas de parentalidad se asocian con los modos de constitución de la subjetividad masculina, pues al igual que el género, no puede definirse por fuera de un contexto relacional.

A partir de lo anterior, lo más significativo para Andrés y Fernando fue el tiempo compartido con su padre, las salidas a pasear o a jugar, cuando los veía tristes o aburridos, siempre los abrazaba, pues era muy cariñoso, lo invitaba a compartir con otros, a socializar con pares, refieren que siempre les daba confianza y por esto, reconocen que su papá fue la persona más importante en su crianza.

Ambos recuerdan de su infancia las experiencias de juego como las más significativas, así como la unión familiar, valoraban las tradiciones culturales de celebraciones de navidad y cumpleaños porque era el momento de encuentro para compartir con sus seres queridos, lo cual se hacía en casa de los abuelos paternos, expresando hoy con tristeza que es de las cosas que más desean que regrese, pero es una práctica que se perdió con el pasar de los años y más desde la migración a Colombia, pues se ha limitado el encuentro con quienes aún vive en Venezuela. A pesar de la separación a causa de la migración, Andrés y Fernando propician experiencias que fortalecen la unión familiar como celebraciones de fechas especiales con quienes viven actualmente.

Experiencia de crianza

Tanto Andrés como Fernando refieren establecer acuerdos y compromisos con sus parejas, en ambas familias las decisiones frente a la crianza las toman papá y mamá, respetando los acuerdos definidos por cada uno y generando estrategias de comunicación que posibiliten la escucha, el diálogo y el apoyo mutuo.

Respecto a los límites y normas que implementa Andrés con Santiago, refiere que:

> *"Lo que me planeo con mi esposa es que de que tratemos de ser lo más abiertos posible para que él siempre esté en contacto, comunicación con nosotros, de que cualquier decisión que tome nos lo comunique, cualquier cosita que él quiera hacer que nos diga, pues, que haya mucha comunicación con nosotros, el cómo dijo, que nos comunique todo lo que quiera hacer y la confianza va a ser cuando él vaya creciendo y se dé lo que es la confianza, se va a valer todo mientras él haga las cosas bien"* (Entrevista Andrés. p.8).

Estas palabras dan cuenta que Andrés quiere replicar con su hijo, lo que él tanto valoro de la crianza de su padre.

Fernando es un padre que constantemente establece diálogos con Manuel a partir del reconocimiento de sus necesidades e intereses, posibilita la participación del niño en las decisiones que le competen respecto a los hábitos y rutinas saludables, momentos de juego, fomentando el establecimiento de acuerdos que favorecen la crianza. Para él, compartir el juego y el deporte con su hijo son muy importantes, por eso refiere

> *"Donde vivimos hay una cancha de fútbol y me lo llevo y ahí él juega y corre 3 o 4 horas y le quedan los cachetes rojos y ya llega a la casa cansado a dormir, así es que lo canso, desde siempre voy con él o casi siempre comparto, cuando si esté muy cansado, le digo: papi traiga los juguetes a la cama y yo juego con usted, pero en la cama porque estoy cansado, y ahí me trae los juguetes y jugamos, pero yo sentado en la cama y él conmigo"* (Entrevista Fernando. p.2)

Andrés es un padre muy amoroso y lo demuestra constantemente a su hijo a través de besos, abrazos, palabras afectuosas y diálogo constante; en casa destina el tiempo para jugar con su hijo, partiendo de reconocer sus gustos y preferencias, así

como también lo que no le gusta para encontrar la forma de acompañarlo. Cada una de las prácticas de crianza que apropió con samuel fueron las que su padre tenía con él y de su madre también aprendió a partir de su triste experiencia que él no quiere maltratar a su hijo.

> *"Lo que me enseñó mi papá y lo que me enseñó mi mamá, se vea reflejado en que no le voy a pegar nunca, y que siempre voy a intentar hablar siempre primero con él, para darle solución a cualquier cosa*" (Entrevista Andrés.p.10).

Del mismo modo recuerda las palabras que su padre le repetía frecuentemente cuando estaba niño:

> "É*l siempre me decía qué fuera un muchacho del bien, que fuera siempre por el camino correcto, él sabía que la vida era difícil pero que nosotros nos comportáramos de la mejor manera posible, nosotros estábamos pequeños y decíamos como que bueno no entendíamos porqué, pero ahorita ya que uno está más grande ya tiene responsabilidades, ya uno entiende las palabras que él decía" así mismo refiere que trabajando y haciendo las cosas con amor se pueden muchas cosas*." (Entrevista Andrés. p.2)

En el mismo sentido que Álvarez (2020) se plantea que el escenario familiar es político, cuando las acciones son conscientes, reflexivas y negociadas, estableciendo acuerdos a pesar de las diferencias, así mismo se reconocen las diversas posibilidades de los sujetos que reconfiguran sus actuaciones, fundamentadas a partir de valores, creencias y prácticas, por lo que, en su dimensión política, prevalecen los sentidos y significados de las experiencias de crianza.

Lo que ambos recuerdan con tristeza es la violencia física que recibían por parte de su madre y se vuelve reiterativo en el discurso de estos padres, refiriendo que fue lo más doloroso de su infancia y de su crianza y expresan su deseo de no repetir esta práctica con sus hijos; ante esto Fernando expresa:

> "N*o me gustaría recordar eso, porque siempre me pegaban mucho, mi hermano y yo, mi mamá siempre nos daba con correa, mi mamá nos pegaba, pero mi papá no, mi mamá era muy mano suelta, si nos pegaba mucho a mi hermano y a mí por cualquier cosa, por sospecha por si sí o por si no*" (Entrevista Fernando.p.3)

Por su parte Andrés refiere

> "*Mi papá nunca nos pegó, yo creo que él fue muy bueno por la crianza, él fue el que nos hablaba, pero nunca nos pegaba, lo de él siempre era hacernos ver las cosas el lado malo que estamos haciendo, pero no nos pegaba.*" (Entrevista Andrés. p.3)

Respecto a las dificultades que se les presenta en la crianza de sus hijos, lo resuelven a través del diálogo, pues ambos expresan que cuando Santiago o Manuel hacen algo inadecuado les explican lo que pasa, les preguntan por qué lo hacen y realizan la reflexión del porqué no debe volver a pasar, así mismo ambos castigan a los niños con lo que más les gusta como el televisor, el celular o las salidas a la calle o a pasear y cuando se manejan muy bien refieren premiarlos con lo que más les gusta; Lo anterior refleja la apropiación de prácticas de crianza de ambos padres a partir de su propia experiencia en la infancia, al referir:

> *"A mi papá no le gustaba pegarme, solo me castiga como yo, él me quitaba la televisión, yo amaba mucho mi bicicleta y mi papá lo primero que me quitaba era la bicicleta*" (Entrevista Fernando. p. 4)

A partir de los resultados de la investigación, cabe decir que la movilidad humana es un proceso de cambios que requiere que las personas se adapten a nuevas formas de ser, estar y hacer en los lugares por los cuales transitan y por ende comprender las experiencias de crianza del padre venezolano, parte de reconocer su historia de vida, sus concepciones del rol paterno y cómo se concibe en la relación con su hijo o hija, teniendo presente ubicar en la estructura social las nuevas masculinidades y formas parentales.

Conclusiones

Con este artículo se concluye que las prácticas que emerjan en un ambiente de diálogo permanente y negociación, frente a la toma de decisiones, que promuevan la autonomía de cada uno de los sujetos en el escenario familiar, que favorezcan la reflexividad y reconocimiento consiente, frente a lo que implica ser padre, en concordancia con los cambios actuales de la sociedad y a su vez con las situaciones que se presentan en el proceso migratorio, configuran la paternidad como oportunidad para aprender nuevas formas de vincularse, afrontar los conflictos juntos y promover la democracia en las relaciones padre – hijo; reconociendo además la incidencia de la

historia, valores, tradiciones y creencias, a partir de la forma como viven las relaciones familiares en diversos contextos.

Desde esta perspectiva es vital la comprensión del rol paterno en las relaciones con los hijos, vislumbrando si el padre migrante venezolano ha transitado hacia el concepto de nueva masculinidad, que según José Ignacio Pichardo, se define como el deseo de muchos varones de crear y vivir en una sociedad igualitaria, donde se piensan en otras formas de ser hombre reconociendo y reconfigurando determinados elementos de la masculinidad tradicional y según los dos relatos de vida la crianza es asumida como una experiencia que los transforma, pues buscan superar la propia .

Se transita por la concepción de experiencias de crianza como un concepto que es construido a partir de la propia deconstrucción, para alinearlo con las nuevas formas y miradas de familias, masculinidades e infancias; así mismo, al hacer más consciente el rol del padre, comprenden mejor las nuevas formas de ser y estar con sus hijos y sus experiencias quedan enmarcadas en sus prácticas parentales.

Los cambios generacionales que se vienen configurando en las subjetividades de los hombres de hoy en día, respecto a las prácticas de parentalidad, han ido configurando los roles familiares y por ende las dinámicas van cambiando, lo que ha permitido la democratización de las relaciones de género y de los vínculos, así como una crianza más simétrica, produciendo nuevos modos de ser hombre y logrando un equilibrio entre las cargas del hogar, las relaciones familiares y laborales

Referencias

ACNUR. (2020). Informe Global 2020. 'Autor' https://www.acnur.org/6178a8114.pdf

Alcaldía de Medelín. (2019). Plan de Desarrollo Local: Comuna 4 para Municipio de Medellín 2019. Colombia: Medellín. https://www.medellin.gov.co/ndesarrollo/wp-content/uploads/2021/11/PDL-COMUNA-4.pdf

Álvarez Vargas, C. (2016). Crianza-regulación, crianza-emancipación: estado de la cuestión de estudios sobre crianza. Aletheia, 8(1), 80-99. https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/306

Álvarez Vargas, C. (2020). Experiencias de crianza en contextos de conflicto armado. Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Fundación CINDE. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2709

Blasco Mira, J. E., & Pérez Turpin, J. A. (2007). Metodologías de investigación en educación física y deportes: ampliando horizontes. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12270/1/blasco.pdf

Castro, Y (2016). Extranjero en mi propia tierra" procesos familiares de retorno en Colombia. [Tesis de grado para optar el título de doctora en estudios de población]. El colegio de México. https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/bc386j46g

Ceja, Iréri. Álvarez Velasco, Soledad y Berg, Ulla D. (2021). Migración. CLACSO, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, Buenos Aires. ISBN 978-987-813-027-9. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20211103111635/Migracion.pdf

Granada Echeverri, Patricia, & Domínguez de la Ossa, Elsy. (2012). Las Competencias Parentales en contextos de desplazamiento forzado. Psicología desde el Caribe, 29(2), 456-482. RetrievedNovember 30, 2021, from: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2012000200009&lng=en&tlng=es

Muñoz, H. (2014). Hacerse hombres la construcción de masculinidades desde las subjetividades. Un análisis a través de relatos de vida de hombres colombianos [tesis para optar al grado doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. https://eprints.ucm.es/id/eprint/28063/1/T35634.pdf

Nudler, A. y Romaniuk, S. (2005). Prácticas y subjetividades parentales: Transformaciones e inercias. Revista de Estudios de Género. La ventana , (22), 269-285. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88402211

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2020). Encuesta DTM Vocación de Permanencia en Colombia. https://www.globaldtm.info/

Palacio Valencia, M. C. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. Latinoamericana de Estudios de Familia, 1, 46 - 60. https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/5570

Sanfélix, J. (2011). Las nuevas masculinidades: Los hombres frente al cambio en las mujeres. Prisma Social, núm. 7, 220-247. https://www.redalyc.org/pdf/3537/353744579008.pdf

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción* a los *métodos cualitativos* de *investigación*. La búsqueda de significados.Barcelona. Buenos Aires México: Paidós. http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf

Vasilachis, I (Coord). (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa Editorial. http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf